



Universidad
Finis Terrae

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
FACULTAD DE ARTES
ESCUELA DE ARTES VISUALES

**TRANSFORMACIÓN MATERIAL: DE LO PREFABRICADO A LO
ARTESANAL EN LA EXPANSIÓN DE LA SENSIBILIDAD TÁCTIL**

CATALINA HOFFMANN CORROTEA

Memoria presentada a la Facultad de Artes de la Universidad Finis Terrae, para optar al grado de
Licenciatura en Artes Visuales Mención Escultura

Profesores de Ensayo Crítico: José Ignacio Nieto Larraín y Marykarla Katrina Montecinos

Olivares

Profesores de Taller de Grado: María Elisa Cecilia Aguirre Robertson y Felipe Ignacio Loyola

Papic

Santiago, Chile

2024

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mi abuelo Carlos Hoffmann Contreras, quien me introdujo al mundo de las herramientas, del detalle, la orfebrería y la apreciación de la belleza. Destacando por su ingenio para rescatar y dar un valor único. Cada anilla de lata que está en la obra la reunió para mí.

Le dedico este trabajo con cariño.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a mi fiel consejero, mi Papá, así como al apoyo de mi familia, mis buenas amigas, mis amigos de la Universidad y a Hernán.

ÍNDICE

RESUMEN	5
ABSTRACT	6
INTRODUCCIÓN	7
Capítulo I: De lo industrial a lo íntimo: la sensibilidad táctil y la transformación material en la escultura	9
Capítulo II: Reinterpretando lo prefabricado: sensibilidad táctil y técnica artesanal en la escultura	13
Capítulo III: Intersecciones entre técnica, escala y sensibilidad	21
3. 1. De la funcionalidad a la expresión: artesanía y escultura en el arte contemporáneo.	21
3. 2. Escala y movimiento en la escultura modular.....	23
3. 3. Diálogo entre técnica y sensibilidad en la creación.....	26
Capítulo IV: Herramientas como extensión de la mano y conocimiento	28
CONCLUSIÓN	34
BIBLIOGRAFÍA	36

RESUMEN

Esta investigación analiza la transformación de materiales prefabricados en la escultura contemporánea, enfocándose en la tensión entre procesos industriales y técnicas artesanales. A través de un análisis fenomenológico y una reflexión fundamentada en la sensibilidad táctil, se examina cómo la intervención manual permite resignificar materiales industriales, como el metal, al introducir técnicas propias de la orfebrería. La sensibilidad háptica del artista, al interactuar directamente con los materiales, dando paso a la transformación de objetos utilitarios en obras escultóricas con significado y expresión.

El trabajo se centra en el rol de la percepción táctil como una herramienta que permite al artista mantener una conexión íntima con el material, enfrentándose a las limitaciones y posibilidades que implica trabajar en escalas mayores y con materiales que podrían ser tratados mediante procesos automatizados. Mediante la documentación y análisis del proceso creativo, esta investigación aporta una perspectiva crítica sobre el valor de la intervención artesanal en un contexto industrializado y tecnológicamente avanzado. Los resultados plantean una reflexión sobre la autenticidad en la producción artística de hoy, proponiendo un equilibrio entre la manualidad y el uso de materiales prefabricados que cuestionan las implicaciones culturales del consumo masivo.

Palabras Claves: Materiales, sensibilidad táctil, transformación, artesanal.

ABSTRACT

This research analyzes the transformation of prefabricated materials in contemporary sculpture, focusing on the tension between industrial processes and artisanal techniques. Through a phenomenological analysis and a reflection based on tactile sensitivity, it examines how manual intervention allows the resignification of industrial materials, such as metal, by introducing techniques typical of goldsmithing. The haptic sensitivity of the artist, interacting directly with the materials, becomes a bridge that transforms utilitarian objects into sculptural works with meaning and expression.

The work focuses on the role of tactile perception as a tool that allows the artist to maintain an intimate connection with the material, confronting the limitations and possibilities involved in working on larger scales and with materials that could be treated through automated processes. By documenting and analyzing the creative process, this research provides a critical perspective on the value of artisanal intervention in an industrialized and technologically advanced context. The results pose a reflection on authenticity in today's artistic production, proposing a balance between hand craftsmanship and the use of prefabricated materials that question the cultural implications of mass consumption.

Keywords: Materials, tactile sensitivity, transformation, craftsmanship.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se centra en la exploración de la transformación material en la escultura contemporánea, con especial énfasis en la interacción entre lo prefabricado y lo artesanal, así como en el papel fundamental de la sensibilidad táctil en el proceso creativo. A partir de una perspectiva fenomenológica, esta investigación aborda cómo los materiales industriales pueden adquirir nuevas significaciones en el arte a través de técnicas manuales que mantienen la autenticidad y expresividad del trabajo artesanal. Este enfoque permite reflexionar sobre el impacto de los materiales en la creación escultórica y propone un diálogo crítico sobre la cultura de consumo y la sostenibilidad en el contexto de la producción artística actual.

El objetivo de este estudio es exponer la relación entre la sensibilidad táctil del artista y la transformación de los materiales industriales, planteando una reflexión sobre cómo las técnicas a partir de un contexto orfebre, pueden reinterpretar materiales prefabricados y convertirlos en obras cargadas de significado. A nivel metodológico, se utiliza una documentación del proceso para capturar las decisiones táctiles y estéticas que intervienen en cada parte de la creación, dando una visión profunda del impacto de lo manual en el desarrollo de las obras. Y se emplea un análisis fenomenológico, que permite comprender cómo la percepción sensorial y la conexión física con el material pueden enriquecer el proceso artístico.

En términos conceptuales, esta investigación enfrenta el reto de preservar la sensibilidad artesanal en un contexto industrial donde el uso de materiales prefabricados y la tendencia hacia la automatización pueden deshacer lo humano en el proceso artístico. Este desafío invita a reconsiderar el valor de la intervención manual y la autenticidad en la escultura contemporánea, y plantea un equilibrio entre el trabajo hecho a mano y los avances tecnológicos, abordando también los desafíos que aparecen al adaptar técnicas tradicionales como por ejemplo el tejido y la soldadura, en un contexto de escala ampliada.

Esta investigación ofrece una visión crítica sobre la transformación de materiales prefabricados en el arte contemporáneo, rescatando el papel esencial de la sensibilidad táctil y la

autenticidad artesanal en un contexto industrializado. Esta perspectiva, propone un arte que dialogue tanto con el masivo consumo como con la necesidad de una producción artística relacionada con la habilidad manual, capaz de reconfigurar nuestra relación con los materiales y los procesos de creación.

1. DE LO INDUSTRIAL A LO ÍNTIMO: LA SENSIBILIDAD TÁCTIL Y LA TRANSFORMACIÓN MATERIAL EN LA ESCULTURA

Comúnmente se piensa en la escultura como una masa que posee volumen y ocupa espacio, pero esta va más allá de esta percepción tradicional, existe un amplio campo de posibilidades que exploran no solo las formas, sino también la relación entre los materiales y los procesos creativos que los transforman. En este contexto, los materiales prefabricados establecen un diálogo entre la industrialización y la creatividad individual, donde la habilidad manual transforma lo utilitario en expresión única. Esto conecta lo artístico con lo artesanal, resaltando cómo la habilidad manual no solo adapta estos materiales, sino que también establece una relación más íntima y consciente con ellos, redefiniendo su propósito original, equilibrando la sensibilidad.

En este trabajo, se presentan dos piezas escultóricas que exploran estas ideas desde enfoques distintos, generando un diálogo entre ellas. Una de las obras está compuesta por anillas de latas de bebida, elementos prefabricados que, mediante un tejido manual cuidadoso y un meticuloso entrelazado, se transforman en una composición compleja y cargada de sensibilidad. La segunda obra, en cambio, se desarrolla a partir de módulos cortados manualmente de una plancha metálica, ensamblados con soldadura de punto para lograr una coherencia estructural, donde cada corte y unión reflejan precisión y detalle. Estos procesos resaltan cómo la manipulación artesanal puede otorgar valor estético y sensibilidad a materiales producidos en masa. Ambas piezas reflejan la artesanía inherente de la orfebrería, aplicados en un contexto escultórico.

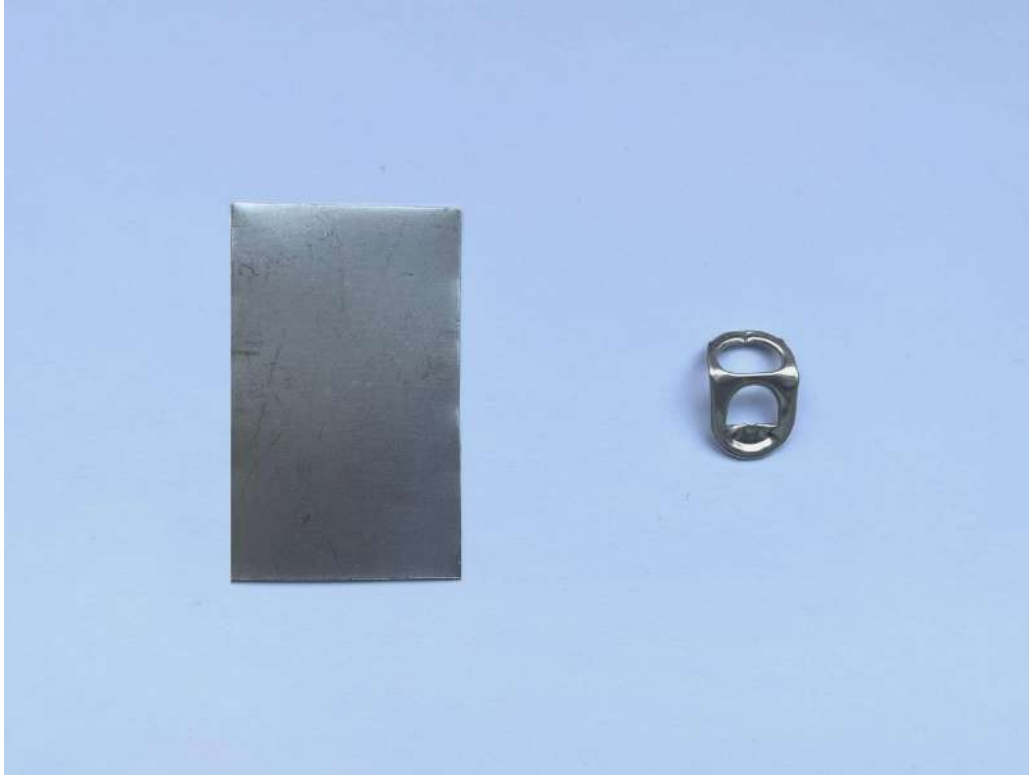


Figura 1: Registro fotográfico de mi autoría (2024), Los dos módulos a trabajar.

Las anillas, que originalmente son cortadas, metódicamente, en una plancha de metal con un propósito funcional e industrial, al igual que la plancha de metal de donde se obtienen los módulos adquieren una nueva significación y posibilidad en el ámbito del arte, transformando su propósito original en una nueva identidad. Al integrarlas en la obra, no solo se resignifican y reutilizan, sino que también se introduce una dimensión crítica que aborda la sostenibilidad y el impacto ambiental de la producción industrial.

Según González García, C. (2004), refiriéndose al trabajo escultórico de Eva Hesse, “se puede descifrar un asimiento conceptual de la materia que, lejos de acogerse a esa analogía orgánica, reivindica también el derecho propio de los materiales en la configuración de la obra... Se debe asociar la materia artística al proceso creativo si se quiere llegar al fondo de por qué un elemento material cualquiera adquiere de repente la cualidad artística”.

Esto se ve relacionado estrechamente con el trabajo, especialmente con los materiales como las anillas de latas y los módulos de metal, reflejando este mismo principio: no es una elección arbitraria, sino una conexión profunda con su potencial expresivo. La aparente 'libertad' de escoger materiales queda subordinada a la certeza de que estos elementos, provenientes del reciclaje y la cultura industrial, son los que permiten explorar la tensión entre lo prefabricado y lo artesanal. Este enfoque plantea una tensión entre la producción en masa y el trabajo artesanal, donde el 'residuo' industrial se convierte en materia prima para la expresión artística.

Eva Hesse fue una artista clave del posminimalismo, ella desafió las expectativas tradicionales sobre la escultura y la materialidad, al fusionar materiales industriales como el látex y el caucho con una estética profundamente orgánica y táctil. Por ejemplo, su obra *Accession II* (1968), desafía las convenciones minimalistas al introducir materiales industriales como el acero galvanizado en formas cúbicas, generando una textura orgánica que la rigidez de lo prefabricado. En el proyecto se explora una tensión similar, entre lo prefabricado y lo artesanal, transformando elementos industriales como las anillas de latas en formas escultóricas complejas. Al igual que Hesse, surge el interés de neutralizar opuestos (lo industrial y manual) para generar nuevas lecturas en la materialidad de la escultura, y cuestionar las expectativas tradicionales sobre la forma y el proceso artístico. Su obra refleja una profunda sensibilidad táctil, a escalas mayores sin perder la conexión íntima con los materiales.

La sensibilidad táctil y corporal, tal como la plantea Maurice Merleau-Ponty, se manifiesta en el proceso escultórico que parte de la orfebrería y se traslada a una escala mayor. Merleau-Ponty enfatiza que la percepción no es un acto separado del cuerpo, sino que es el cuerpo mismo quien percibe y responde al mundo a través de una relación sensorial. En este sentido, la interacción con los materiales en la orfebrería, donde cada gesto y cada herramienta requieren una conexión íntima y consciente con el metal, refleja este enfoque. Al trabajar a una mayor escala en la escultura, la percepción táctil y visual se amplifica, exigiendo una respuesta del cuerpo en movimiento. Esta expansión de la técnica no es solo un acto manual, sino una integración completa entre el cuerpo del artista y la obra. Así, la habilidad desarrollada en la orfebrería se adapta de manera fluida a los desafíos de una escala mayor, manteniendo la atención meticulosa al detalle que Merleau-Ponty describe como una interacción sensorial total entre el

cuerpo y el material. Su concepto de la "corporeidad" se alinea con el interés desarrollado, en cómo la sensibilidad táctil influye en la creación artística y la transformación material en la escultura contemporánea, al abordar la forma en que el cuerpo del artista y el espectador interactúa con los materiales y las formas.

El conocimiento que se va adquiriendo en la práctica orfebre, por ejemplo, cómo los metales se doblan, cortan y unen, sigue siendo relevante, pero ahora se amplifica, enfrentando nuevos desafíos corporales, técnicos y estéticos. La sensibilidad táctil es una unión entre las distintas dimensiones, incluso en una escala mayor, la interacción con el material conserva el carácter háptico de la artesanía. La háptica se refiere al estudio de la percepción a través del tacto y la manipulación activa, abarcando tanto los aspectos físicos como los sensoriales de la interacción con objetos y materiales. En la escultura, la sensibilidad táctil se convierte en una extensión de la háptica, ya que permite al artista explorar y responder intuitivamente a las cualidades del material, como por ejemplo: la textura, la temperatura y la resistencia, mediante el contacto directo. Esta relación profunda entre la háptica y la sensibilidad táctil proporciona una retroalimentación constante durante el proceso de creación, influyendo en la percepción de las obras, afectando la elección y manipulación de materiales, así como las técnicas que se emplean. De esta manera, la experiencia acumulada en la orfebrería permite que el trabajo escultórico mantenga una conexión háptica y sensorial profunda, logrando que las obras resultantes sean tanto visualmente impactantes como táctilmente ricas.

2. REINTERPRETANDO LO PREFABRICADO: SENSIBILIDAD TÁCTIL Y TÉCNICA ARTESANAL

En este contexto, la orfebrería que tiene un carácter artesanal juega un papel importante al perfeccionar la sensibilidad táctil del escultor mediante la experiencia y habilidad adquiridas en el trabajo con metales. Esta sensibilidad y la experiencia serán los pilares fundamentales de la metodología empleada, guiando cada etapa del proceso creativo. Además, se presentará evidencia documental que apoyará el análisis, como registros fotográficos detallados, para capturar y reflejar el desarrollo de la obra. Esta disciplina se relaciona con lo artesanal por su enfoque en la habilidad manual y técnica, donde se emplean destrezas específicas, como el corte, el soldeo y el tejido de metales para crear piezas detalladas y únicas. Estos principios aprendidos en la orfebrería amplifican la capacidad del escultor para explorar y expresar la materialidad en las obras escultóricas, trasladando la artesanía detallada a una escala mayor. El desarrollo de conocimientos técnicos genera una comprensión técnica y sensorial permitiendo anticipar el comportamiento de los materiales y una manipulación precisa, permitiendo una exploración activa. El proyecto surge a partir de un interés por la escultura y la satisfacción de transformar materiales industriales en obras que dialogan entre lo técnico y lo estético, reflejando la intersección entre lo sensible y lo artesanal.

El proceso de creación de la obra comienza con una cuidadosa selección de materiales, donde lo táctil juega un rol crucial. Los dos formatos de módulos metálicos, materiales industriales que, aunque en su origen tienen una función utilitaria, poseen un potencial estético y textural que puedo explorar a través de la práctica escultórica. El primer paso en el proceso para una de las piezas es la modificación de las anillas de las latas. Cada anilla es trabajada individualmente, doblada y cortada para permitir un tejido complejo. Esta técnica de entrelazado, inspirada en la experiencia de creación de cadenas en la práctica orfebre, es transferida a las anillas. A partir de su forma original, las anillas son modificadas mediante la aplicación de esta técnica, modificándose para que puedan unirse entre sí, formando un tejido cohesivo con otras anillas igualmente alteradas. La percepción háptica permite anticipar cómo reacciona cada anilla bajo la presión y el movimiento, asegurando que se integren armónicamente en la estructura general. Para la otra pieza, los módulos de aluminio son ensamblados mediante la técnica de

soldadura. Al igual que en la otra obra, aplico el conocimiento de soldadura previamente adquirido en la orfebrería, donde cada unión requiere un control preciso. En este caso, la soldadura se convierte en una extensión de la habilidad manual, guiada por la sensibilidad táctil, garantizando que los módulos se integren de manera fluida y coherente para que ambas piezas luego puedan ser manipuladas creando superficies y volúmenes similares que retienen la conexión tangible del proceso artesanal.

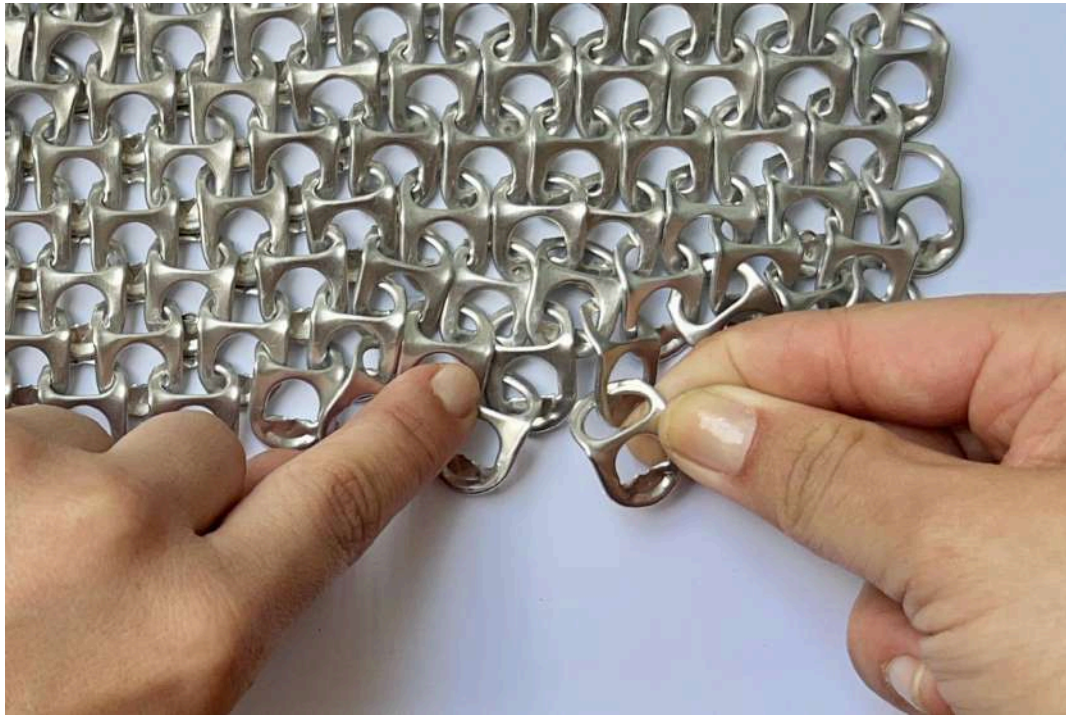


Figura 2: Registro fotográfico de mí autoría (2024). Primeras pruebas de tejido de anillas de lata

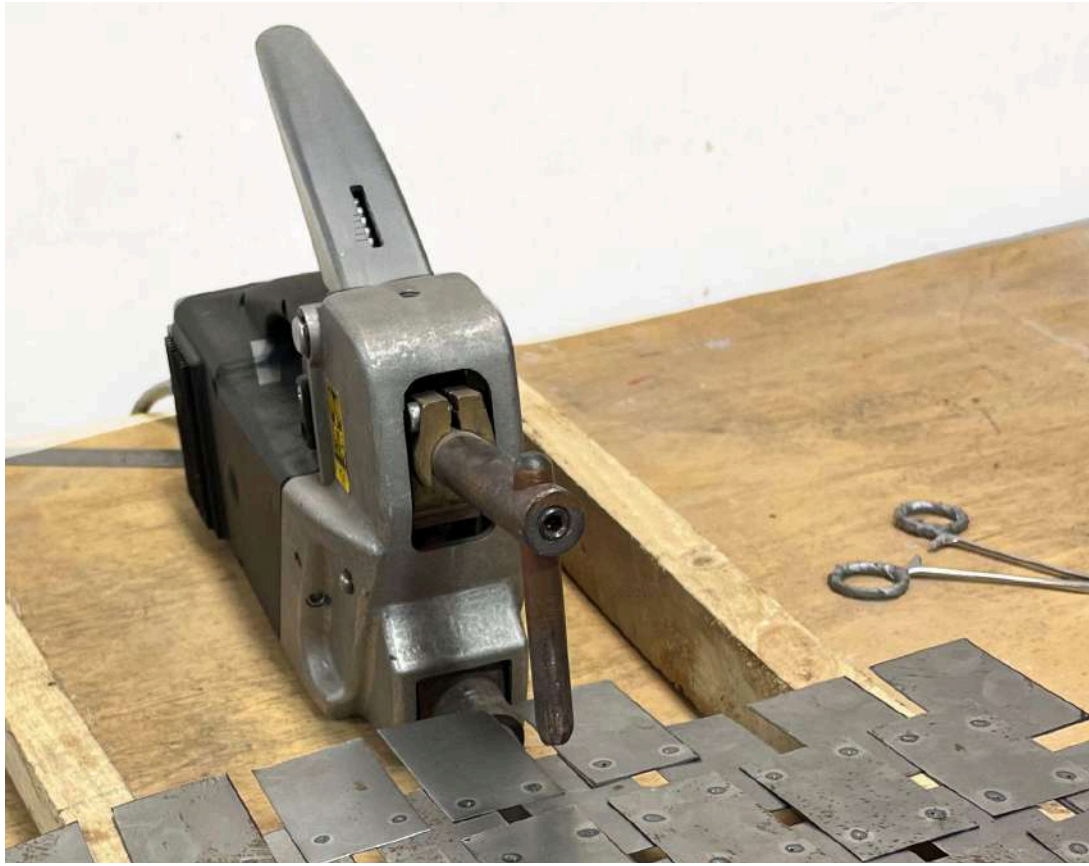


Figura 3: Registro fotográfico de mí autoría (2024). Primeros registros de las pruebas de soldadura de punto entre los módulos recortados de la plancha de metal

La transformación de materiales prefabricados en la escultura contemporánea es un acto de intervención artística que va más allá de la mera manipulación física de los objetos, este es un proceso de resignificación que recontextualiza el material dentro de un nuevo marco estético. Los materiales prefabricados, en este caso metal, ya sea en cualquiera de los dos formatos trabajados, dentro de un contexto artístico plantean un diálogo entre la industrialización y la creatividad individual. Las anillas de lata, que en comparación con la plancha están un poco más intervenidas, aunque ambas proceden del contexto industrial, originalmente son cortadas metódicamente en una plancha metálica para tener un propósito funcional, industrial y utilitario, adquiriendo una nueva significación y posibilidades en el ámbito artístico, transformando su propósito original a una nueva identidad. También, se introduce una dimensión crítica en la obra al integrar varias piezas de las latas, ya que son parte de la cultura de la producción en masa y del

consumo. Este enfoque no solo se da a este material una resignificación y reutilización del material sino también un compromiso con la sostenibilidad y la reflexión del impacto industrial en el ambiente, por esto esta materia al juntarse con el trabajo artesanal enfatiza la habilidad y la técnica manual en lugar de la producción en masa. Se permite una atención a los materiales y a su origen, fomentando prácticas que valoran la reutilización de recursos en lugar de desecharlos u ocuparlos industrialmente y generar una calidad estética de piezas únicas que componen una narrativa visual y táctil completamente nueva.

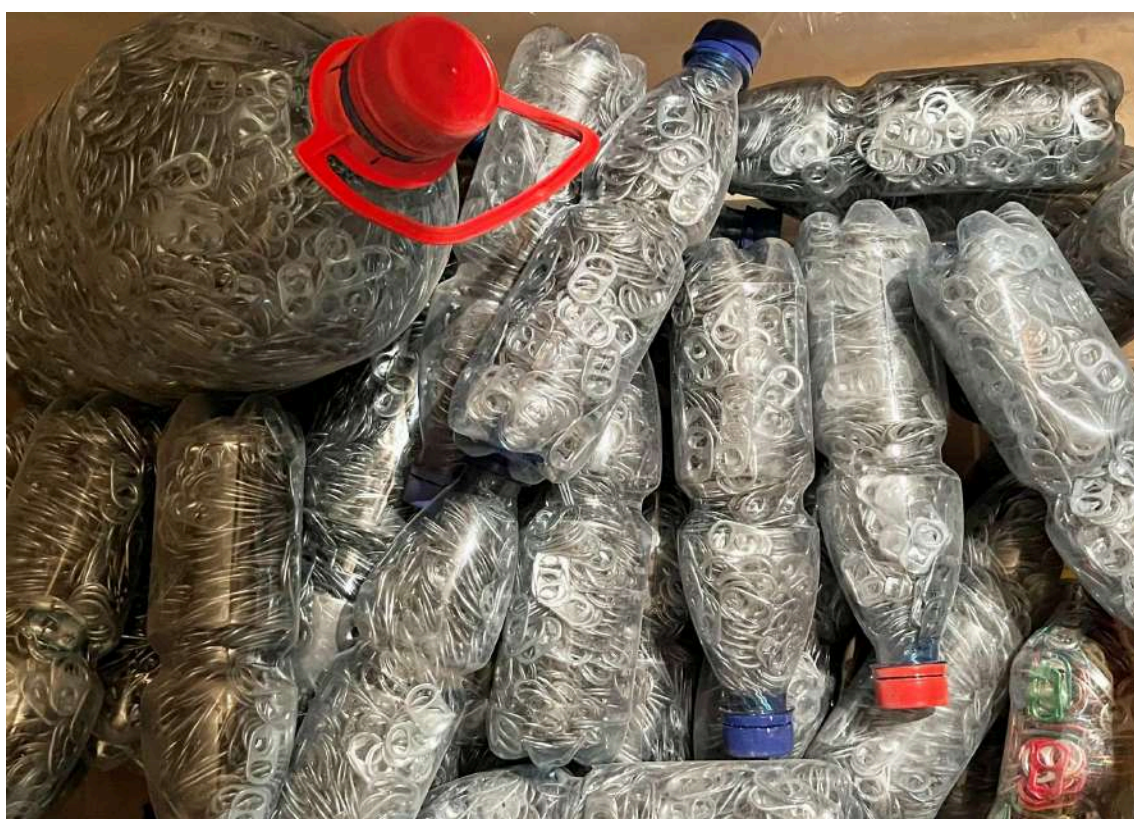


Figura 4: Registro fotográfico de mí autoría (2024). Acumulación de anillas recolectadas hace más de 10 años, posteriormente resignificadas en el proceso artístico.

Este acto de transformación subvierte la idea de que los materiales industriales son inherentemente impersonales o sin un valor estético. Este enfoque permite al artista recuperar un sentido de individualidad y expresión personal que contrasta con la homogeneidad y la

anonimidad de la producción en masa. En lugar de ser simplemente un receptor pasivo de los materiales que la industria produce, el escultor se convierte en un agente activo que reconfigura y redefine estos materiales. Este proceso no solo realza la creatividad individual del artista, sino que también invita al espectador a reconsiderar la relación entre los objetos cotidianos y su potencial artístico, desafiando las convenciones establecidas sobre lo que constituye un material artístico válido subvirtiendo las expectativas y reimaginando el papel del arte en el contexto de una sociedad industrializada.



Figura 5: Registro fotográfico de mí autoría (2024). Transformación de plancha metálica al ser cortada generando módulos rectangulares de igual tamaño.

Aunque algunos pueden pensar que usar materiales prefabricados en la escultura podría disminuir la autenticidad técnica, en realidad, esta integración puede enriquecer la obra al agregar capas de significado relacionadas con la industrialización, la sostenibilidad y el papel del arte en la sociedad contemporánea. Esta práctica transforma objetos cotidianos en arte, demostrando la

habilidad del artista para comentar sobre la relación entre el ser humano y su entorno industrializado. Al incorporar elementos desechables, la escultura desafiaba las nociones tradicionales de valor artístico y promueve la conciencia ecológica. Permitiendo al creador comunicar ideas complejas, cuestionar el status y explorar la tensión entre lo prefabricado y lo artesanal. Así, la integración de materiales industriales no solo amplía el alcance y el impacto de la obra, sino que también abre nuevas vías para la exploración artística, convirtiendo lo ordinario en extraordinario.

En la práctica escultórica, la sensibilidad es completamente fundamental. Sin embargo, el desafío va más allá de la simple selección; radica en la importancia de introducir la háptica, lo manual y la mano, en un proceso que podría ser generado por máquinas en serie. Las técnicas contemporáneas como la impresión 3D o la fabricación asistida por computador ofrecen posibilidades creativas casi infinitas, permitiendo explorar formas y materiales que serían imposibles de alcanzar mediante métodos tradicionales. Aun así, estas tecnologías, aunque potentes, tienden a distanciar al creador de la experiencia directa y táctil con los materiales. Estando en un contexto donde la tecnología y la automatización son cada vez más predominantes en el arte, surge el reto de no permitir que esta dependencia de lo manual limite la evolución de este tipo de práctica. Introducir lo táctil en un ámbito que las máquinas pueden replicar de manera precisa plantea una resistencia activa a la estandarización, creando una tensión productiva entre lo artesanal y lo tecnológico. El desafío, entonces, no es solo encontrar un equilibrio entre la sensibilidad táctil y la incorporación de herramientas tecnológicas, sino también conservar la esencia de la mano en un entorno cada vez más automatizado. Esto me permite preservar la riqueza sensorial de esta obra mientras exploro nuevos territorios estéticos y conceptuales, asegurando que mis esculturas sigan evolucionando y dialogando con las tendencias contemporáneas, sin perder su anclaje en la experiencia material directa.

La sensibilidad táctil, lejos de ser una limitación, puede servir como complemento en la adopción de nuevas técnicas y tecnologías en la práctica escultórica. Al incorporar tecnologías avanzadas como la impresión 3D, el diseño asistido por computadores o la fabricación digital, no se deja de lado la conexión sensorial con los materiales, sino que puede enriquecer el proceso creativo. La integración de este tipo de técnicas contemporáneas junto con una profunda

sensibilidad táctil puede resultar en obras que no sólo son técnicamente novedosas, sino que también poseen una fuerte carga emocional y sensorial. Por ejemplo, un escultor que domina tanto el diseño digital como la manipulación manual y el conocimiento del material puede crear piezas que combinan la precisión y la complejidad de las formas generadas digitalmente con la textura y la calidez del trabajo artesanal. Esta aleación permite explorar nuevas posibilidades formales y conceptuales, al mismo tiempo que se mantiene la autenticidad y la expresividad de la obra. La sensibilidad táctil puede guiar decisiones cruciales en el proceso de fabricación, como la selección de texturas, la aplicación de acabados, o la forma en que una pieza se presenta en el espacio y cómo se percibe. De este modo, la tecnología y la sensibilidad manual no son opuestos, sino aliados en la creación de esculturas.

Cuando se genera una transición de las técnicas empleadas, como por ejemplo ocurre al transicionar prácticas sistemáticas y específicas a la escultura, se presenta el desafío de mantener las características esenciales de la teoría del trabajo, los desafíos técnicos se multiplican. Por esto la indagación de qué técnicas se adaptan en el transcurso de la realización de las obras, junto con una documentación fotográfica y de notas de pie durante el proceso.

Considerando aquellos desafíos que presenta la escalabilidad de las técnicas artesanales, la experiencia adquirida en trabajos a pequeña escala, como la orfebrería, puede ser adaptada y evolucionada para afrontar las demandas de la escultura a gran escala. Los principios fundamentales de precisión, control, y sensibilidad táctil que se desarrollan en la orfebrería no se pierden al ampliar la escala, ya que, pueden ser re interpretados y aplicados de manera que se preserve la integridad técnica y estética de la obra. Adaptar técnicas artesanales no significa necesariamente perder calidad técnica, sino que requiere un enfoque creativo para mantener la atención al detalle en un nuevo contexto. Esto podría involucrar el uso de herramientas más grandes o la implementación de técnicas nuevas que respeten los principios de precisión y conexión con el material. La experiencia en la orfebrería proporciona una base sólida, permitiendo al artista explorar formas más ambiciosas sin comprometer la calidad. Así, se logra combinar la precisión del trabajo en pequeña escala con el impacto visual y conceptual de la escultura de gran tamaño.

El proceso de identificación, descripción y profundización a partir de la sensibilidad táctil, se va complementado con la documentación visual, es esencial para entender cómo la tensión entre lo prefabricado y lo artesanal se manifiesta en proceso creativo. En particular, la habilidad desarrollada en la disciplina orfebre, que permite la traslación de técnicas detalladas a una escala mayor, sin perder la conexión íntima con los materiales. Este enfoque además de enriquecer la comprensión del proceso escultórico, también destaca su relevancia en el arte contemporáneo, donde la integración de elementos industriales y técnicas artesanales puede generar un diálogo crítico sobre la producción en masa y la autenticidad técnica. La documentación del proceso, a través de registros fotográficos, aporta en la reflexión sobre cada etapa de creación, permitiendo analizar y ajustar el enfoque en tiempo real. Junto con esto, este proceso ha subrayado la relevancia de la sensibilidad táctil en un contexto artístico más amplio, demostrando cómo esta conexión íntima con los materiales no solo enriquece la obra, sino que también ofrece nuevas perspectivas sobre la materialidad y la técnica en la escultura contemporánea.

3. INTERSECCIONES ENTRE TÉCNICA, ESCALA Y SENSIBILIDAD

3.1 De la funcionalidad a la expresión: artesanía y escultura en el arte contemporáneo

La artesanía y la escultura comparten muchas técnicas y principios, pero tradicionalmente se distinguen en sus objetivos y enfoques. La artesanía suele centrarse en la funcionalidad y el dominio de la técnica manual, mientras que la escultura se orienta más hacia la expresión artística y conceptual. Pero estas fronteras se han desdibujado en el arte contemporáneo. Existen varios factores que han reconfigurado cómo entendemos el arte y los oficios en el arte contemporáneo. Existe esta revalorización y exploración de los materiales y las técnicas tradicionalmente asociadas con la artesanía, siendo ahora incorporadas en las obras conceptuales, y que no solamente siga caracterizándose por su funcionalidad llevando así estas técnicas en obras que no necesariamente cumplen una función útil, resaltando su carácter estético y conceptual igualando el campo entre lo artesanal y lo escultórico.

Según Nancy Reyner (2024) analiza cómo el arte contemporáneo equilibra los elementos tradicionales y las técnicas innovadoras, reflejando la evolución artística como respuesta a los valores y aspiraciones de la sociedad actual. La combinación de tradición e innovación permite a los artistas "transformar el campo del arte contemporáneo," donde se utiliza la artesanía no solo como una técnica sino también como una exploración conceptual que redefine el significado de los materiales y su rol en el arte.

El arte contemporáneo ha cuestionado las distinciones jerárquicas entre el arte "alto" y "bajo", esta distinción tradicional categoriza diferentes formas de arte. Donde el arte "alto" se vincula a las bellas artes, mientras que el arte "bajo" incluye expresiones más cotidianas o funcionales. Sin embargo, en el arte contemporáneo, estos límites se han cuestionado y transformado, ya que muchos artistas han reivindicado la estética considerada anteriormente como "arte bajo", integrando elementos de técnicas artesanales dentro del ámbito de la escultura siendo una forma de romper con la idea de que ciertos materiales o técnicas son menos valiosas que otras y dejando de lado la distinción entre lo funcional y lo artístico siendo ahora más fluido.

El enfoque manual, sensible y trabajoso de la artesanía es un recurso que permite a los artistas involucrarse profundamente con la exploración de técnicas, metodologías y materiales siendo clave para muchos en la escultura contemporánea. Esta expansión de los límites del arte permite que la artesanía sea vista como un medio válido para expresar ideas complejas y dar mayor importancia al proceso como narrativa e investigación, rompiendo con lo anterior. De esta manera, la forma de crear se ha vuelto tan significativa como la obra final en sí misma, generando una mayor valoración del proceso de creación.

La comprensión de la materia, cómo se comporta al ser manipulada, cómo se entrelaza o interactúa entre sí, ya sean hilos, fibras o metales, conecta el proceso con una sensibilidad táctil y háptica. A lo largo de la historia el tejido es considerado una técnica artesanal, ha sido parte de la tradición manual, con materiales diversos, formando estructuras complejas y funcionales. En el arte contemporáneo, este concepto de tejido ha trascendido los límites de lo utilitario y ha sido adoptado como un medio artístico en sí mismo. Artistas que trabajan con estructuras modulares, entrelazados o técnicas similares pueden emplear el tejido como metáfora o técnica para explorar temas como la conectividad, la fragilidad, el ensamblaje y la transformación.

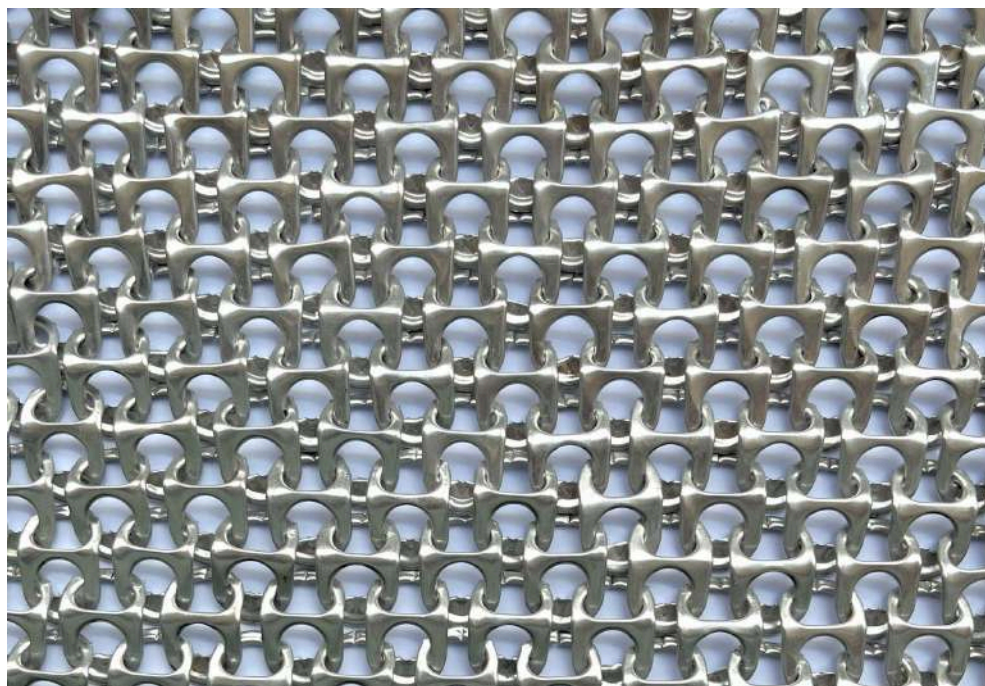


Figura 6: Registro fotográfico de mi autoría (2024). Detalle del tejido de anillas.

De manera similar, la soldadura puede considerarse una técnica artesanal cuando se utiliza con ese enfoque. Aunque la soldadura puede asociarse con contextos industriales, cuando se aplica de forma artesanal, se convierte en un proceso más creativo y manual. El soldador interviene directamente en la obra, ajustando el proceso según la forma y la función deseada, lo que permite una mayor expresión individual y personalización en cada pieza. Combinar procesos artesanales con enfoques escultóricos, enriquece la práctica escultórica. Así, la artesanía puede ser escultura cuando la técnica manual se emplea no solo para crear objetos útiles, sino para expresar ideas, emociones o cuestionamientos a través del volumen, el material y el espacio.

3.2 Escala y movimiento en la escultura modular

La ampliación de las obras genera variaciones significativas en la movilidad y flexibilidad de los volúmenes resultantes. Al ser livianos y maleables, permiten que la estructura se adapte con mayor facilidad a las manipulaciones manuales, generando volúmenes que parecen orgánicos. En este caso, con los módulos creados a partir de anillas de latas de bebida, la obra tiene una movilidad casi fluida, similar a un tejido que se ajusta y se mueve de manera más libre. Logrando que el tejido se amolde de manera más dinámica y adaptable a su entorno. Por otro lado, al transicionar la escala de los módulos rectangulares metálicos soldados entre sí con un patrón consecutivo, se reduce la tolerancia de movimiento y adaptación de la estructura, limitando la capacidad de generar curvas o movimientos más suaves y fluidos, favoreciendo en su lugar la creación de formas más estáticas y sólidas. Los volúmenes resultantes son más definidos, con líneas claras y una presencia estructural más marcada, lo que lleva a una percepción de estabilidad y mayor rigidez en comparación con la fluidez obtenida mediante módulos más pequeños. Este contraste entre la mayor capacidad de ajuste volumétrico de los pequeños módulos de anillas y la rigidez de los módulos más grandes resalta cómo la escala de los elementos modulares influye directamente en la movilidad y carácter de la obra.

-

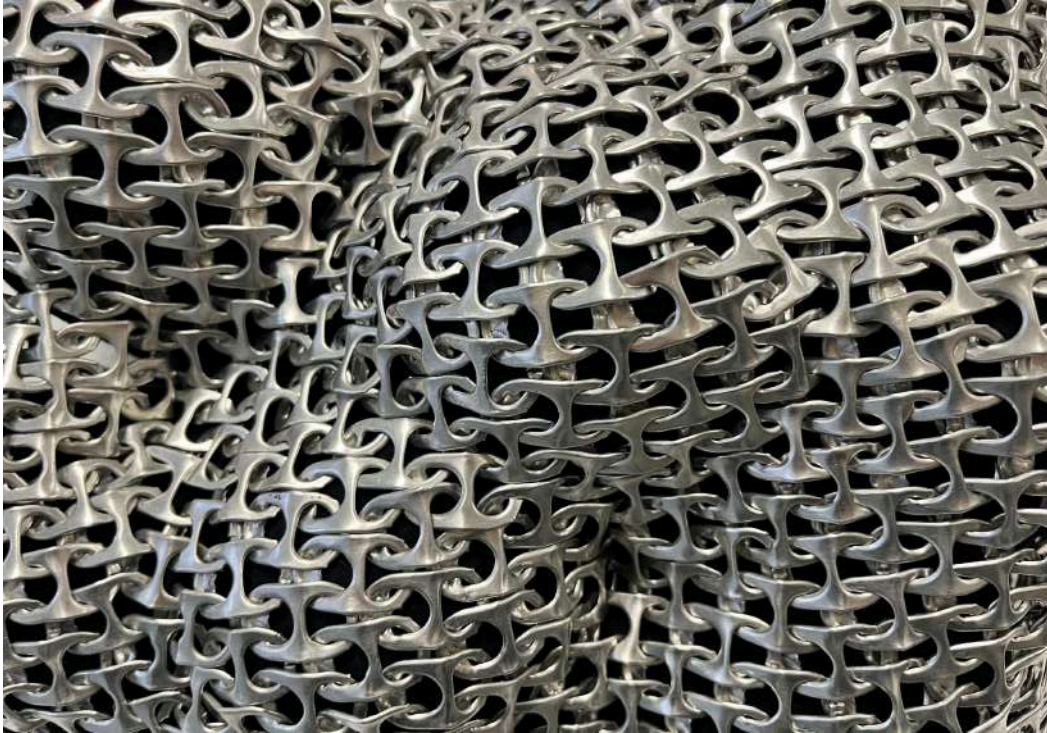


Figura 8: Registro fotográfico del proceso de la obra (2024). Capacidad de la movilidad volumétrica que logra generar el tejido de anillas de lata consecutivamente. Autoría propia.

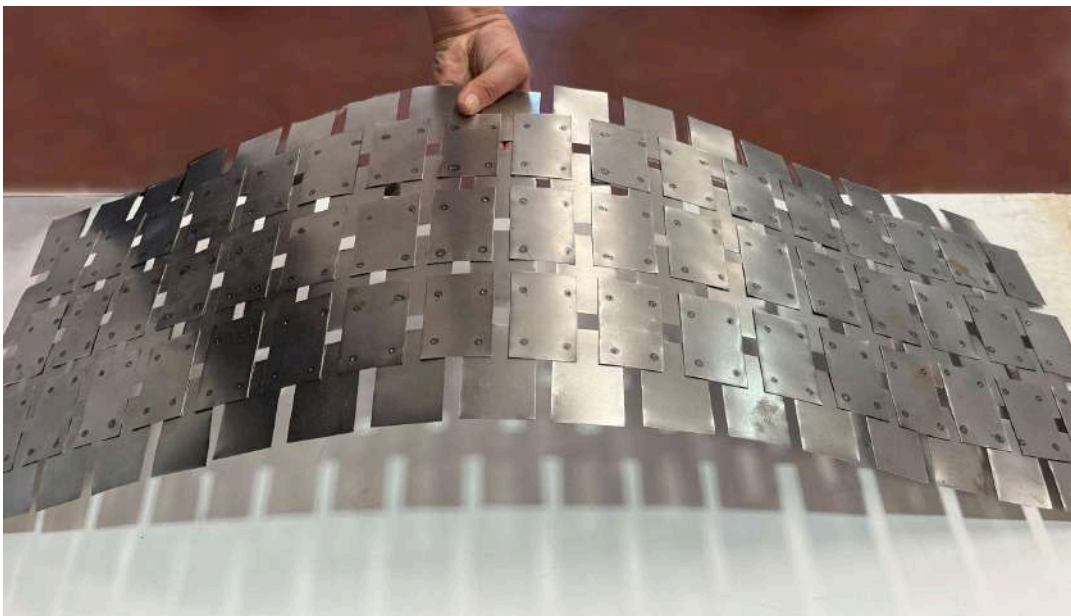


Figura 9: Registro fotográfico del proceso de la obra (2024). Capacidad de la movilidad volumétrica que logra generar la soldadura de varios módulos de plancha metálica consecutivamente. Autoría propia

Cuando este enfoque artesanal pasa a una dimensión escultórica más amplia, el control manual y la sensibilidad táctil se ve alterada ya que se debe conocer las capacidades y los límites materiales que se puede generar naturalmente. Así, la naturaleza artesanal, basada en el trabajo minucioso y sensible al material, se enfrenta al desafío de las limitaciones impuestas por el tamaño y las propiedades de los materiales al generar volúmenes mayores, obligando a escalar las técnicas artesanales.

La háptica en este proceso se convierte en una guía, donde cada elemento es tratado como parte integral de una totalidad, pero con la condición dependiendo las capacidades y límites de este. Este acercamiento justifica la necesidad de la técnica artesanal como una herramienta de transformación que potencia la movilidad, la escala y el movimiento en las esculturas, reflejando una conexión profunda entre las manos, el material y la forma final. En ambos casos, la técnica artesanal guía el proceso, conectando al artista con el material, logrando así que el volumen y el movimiento se integren en la obra.

3.3 Diálogo entre técnica y sensibilidad en la creación

Lejos de ser dos aspectos separados, lo técnico y lo manual dialogan constantemente en el proceso creativo. El dominio de las técnicas permite que el artista aplique su sensibilidad manual en un nivel mayor, mientras que el uso de herramientas amplía el alcance de su control sobre el material. Cada acción técnica genera una información a través de una sensibilidad háptica, y cada gesto sensible se enriquece con el uso de técnicas especializadas. Esta coordinación hace que lo técnico sea una prolongación de la mano y la creatividad del artista.

La técnica no solo es un medio para alcanzar un fin, sino también un arte en sí misma. El proceso con los materiales puede ser visto como un acto creativo en el que cada decisión técnica es una respuesta sensible al comportamiento del material. Al aplicar calor, presión o fuerza, el

escultor está en constante diálogo con el material, ajustando sus técnicas según las necesidades de la obra. Este proceso interactivo no elimina la sensibilidad, sino que la pone en el centro del acto técnico.

Cada módulo o componente repetido, aunque técnicamente igual al anterior, aporta su propia singularidad al conjunto, reflejando ligeras variaciones que son propias al proceso manual. Estas pequeñas diferencias acumuladas, resultado de un trabajo artesanal, dotan a la escultura de una identidad única que sería imposible en un proceso mecánico o industrializado. La repetición, en este sentido, no es solo una técnica para construir, sino un medio para generar cohesión y ritmo en la obra. A través de la repetición, el escultor demuestra un control absoluto sobre el material y la técnica. Cada gesto repetido refina y perfecciona el proceso, y también la integridad estética de la obra, reflejando la naturaleza cíclica del trabajo artesanal, donde cada acción está conectada con la anterior.

La repetición en el trabajo artesanal, a diferencia de los procesos automatizados, introduce pequeñas variaciones que aportan calidez y singularidad a cada pieza, resaltando el valor de lo hecho a mano. Cada repetición artesanal afirma la autenticidad e individualidad, elementos que se reflejan en la riqueza estética, detallista y táctil del trabajo final. Aquí, la repetición no es solo un medio, sino un acto significativo que lleva el rastro de la mano del artista, durante el proceso. A través de ella, el escultor moldea el material, el tiempo y el esfuerzo, creando una obra que refleja tanto el dominio técnico como la sensibilidad manual que la hace única.

4. HERRAMIENTAS COMO EXTENSIÓN DE LA MANO Y CONOCIMIENTO

El tema de considerar las técnicas de soldadura y tejido no solo como métodos técnicos, sino como una prolongación de la mano y la sensibilidad táctil, abre una dimensión fascinante en el proceso escultórico. Esto va más allá del simple dominio técnico: transforma el acto de soldar o tejer en un proceso íntimo donde el cuerpo y las herramientas convergen en una única extensión sensible.

Es importante destacar que las técnicas como la soldadura o el tejido son, en principio, métodos que permiten unir o entrelazar materiales. Sin embargo, cuando se aborda desde la perspectiva de la sensibilidad manual, estas técnicas adquieren una nueva capa de significado. En lugar de ser solo un proceso mecánico, se convierten en un gesto táctil que emerge desde la mano del artista y, mediante la herramienta, se transfiere al material. La mano se extiende a través de la soldadora o del alicate, manteniendo una conexión directa con el material que está siendo manipulado. El contacto físico puede no ser directo, pero la sensibilidad sigue presente. El artista siente la resistencia del metal mientras lo suelda, la tensión de las anillas mientras las entrelaza, etcétera. Esa retroalimentación táctil se convierte en una guía que informa cada decisión y cada movimiento. Es un diálogo constante entre el cuerpo, la herramienta y el material.

Desde una perspectiva fenomenológica, podemos referirnos a las teorías de Merleau-Ponty (1945) quien enfatiza cómo el cuerpo se extiende hacia el mundo a través de las herramientas, fusionándose con ellas para que estas actúen como una parte integral de nuestra experiencia sensorial. En el proceso escultórico, esta fusión significa que el escultor no percibe la soldadura o el tejido como un acto distante o externo, sino como una extensión natural de su habilidad manual. La herramienta, entonces, no es vista como una barrera que interfiere en la creación, sino como un puente que permite al artista interactuar con el material de manera más efectiva y precisa.

Otro aspecto interesante es cómo este concepto de prolongación de la mano subraya la importancia de la experiencia y la destreza manual en la escultura. Cuanto más desarrollada está

la habilidad manual del artista, mayor es la capacidad de hacer que la técnica sea fluida, casi como una extensión de las extremidades. La técnica deja de ser una operación mecánica para convertirse en un acto casi instintivo, que fluye de la mano al material sin interrupciones conscientes.

Además, este enfoque subraya la importancia de mantener la sensibilidad táctil en un mundo donde las técnicas industriales y las tecnologías automatizadas son cada vez más comunes. Mientras que una máquina podría soldar o tejer materiales con precisión, lo que distingue al artista es precisamente esa capacidad de transformar un acto técnico en una experiencia sensible, donde la mano no solo ejecuta un gesto, sino que también siente y responde al comportamiento del material en tiempo real. En este sentido, el trabajo artesanal, a través de la soldadura o el tejido, se presenta como un acto profundamente conectado con lo humano, en contraposición a los procesos automatizados y despersonalizados. Esta perspectiva no solo enriquece la comprensión de los procesos técnicos, sino que también destaca la importancia del cuerpo y la mano como agentes creativos que van más allá de lo meramente mecánico. En lugar de ser herramientas neutras, la soldadura y el tejido se convierten en lenguajes táctiles que permiten al artista expresar ideas a través del acto físico de hacer. Esto reafirma la relevancia de la habilidad manual y la experiencia sensorial en la práctica escultórica.

A través de herramientas como el soplete o los alicates, la mano del escultor se expande más allá de sus límites naturales, permitiendo interactuar con el material en un nivel que sería imposible con las manos desnudas. Por ejemplo, la soldadora, que trabaja con temperaturas muy altas, permite al escultor modificar el metal directamente, pero la herramienta no se percibe como un objeto externo, sino como una prolongación de la mano, haciendo que el calor y el metal respondan a los movimientos del artista.

Herramientas como alicates y cortantes permiten al escultor ejecutar movimientos que requieren una gran precisión, percibe la resistencia de la materia y especialmente en materiales difíciles de manejar como el metal. Los alicates, por ejemplo, ofrecen un punto de apoyo firme para manipular con control las pequeñas piezas de metal o para crear enlaces precisos en un entramado. Sin estas herramientas, muchas de las operaciones delicadas serían difíciles o

imposibles de realizar solo con las manos. El cortante, en particular, amplifica la fuerza y la capacidad de la mano, permitiendo cortar materiales duros que sin este no lograría. Sin embargo, no es solo una cuestión de fuerza, sino de sensibilidad en el corte, en cómo la herramienta interactúa con el material. Este tipo de interacciones crea un diálogo continuo entre la mano, la herramienta y el material.



Figura 10: Registro fotográfico de mí autoría (2024). Secuencia de modificaciones que se generan con las herramientas (alicate y cortante) en las anillas, para que así puedan enlazarse unas con otras generando un tejido.

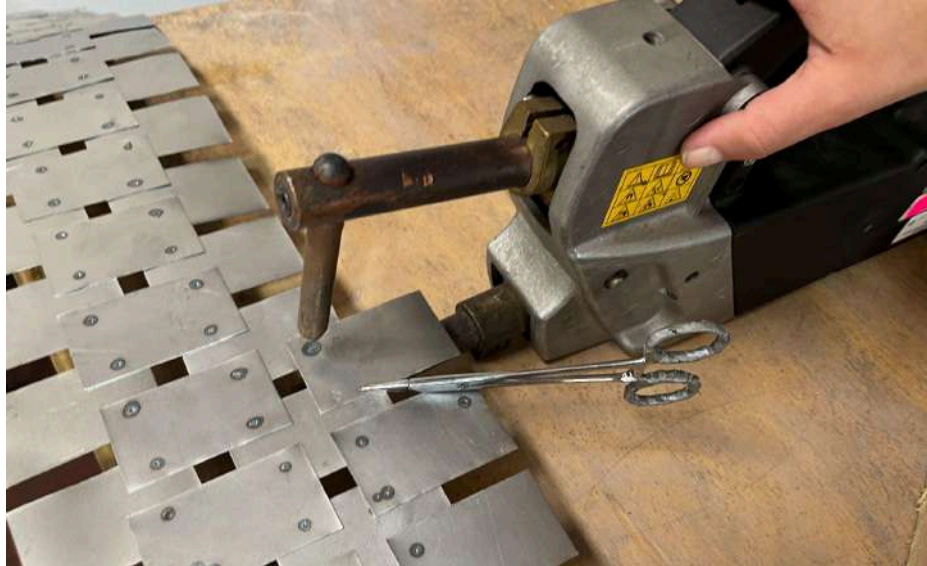


Figura 11: Registro fotográfico de mí autoría (2024). Proceso de unión de módulos metálicos con la herramienta de la soldadora de punto y la utilización de pinzas para adquirir una precisión metódica de la unión

En este sentido, aunque las herramientas medien entre la mano y el material, la sensibilidad táctil no se pierde, se traslada y se amplifica actuando como una extensión fluida del cuerpo. La mano no pierde su capacidad de sentir; al contrario, la sensibilidad se distribuye a través de la herramienta, donde la mano se comunica con el material a través de la herramienta, creando un flujo en el que lo técnico se integra con lo háptico, sin desconectar la percepción del artista. Este vínculo permite una interacción fluida, casi orgánica, donde las herramientas se vuelven instrumentos naturales que ejecutan las intenciones táctiles del artista.

Si bien las herramientas son, en muchos casos, tecnológicas, su uso dentro del contexto escultórico resalta la conexión con las técnicas artesanales. Aunque la soldadora o el cortante facilita los procesos que son técnicamente más complejos que el trabajo manual directo, no dejan de ser parte de una tradición en la que el cuerpo y la mano son los principales agentes creadores. El artista sigue siendo el centro del proceso, guiando la herramienta con una destreza que combina la técnica aprendida y la sensibilidad manual. Al usar herramientas como extensión de la mano, el escultor puede expandir los límites de su capacidad creativa. No solo son actos técnicos,

sino son gestos que transmiten la intención artística del creador. Cada manipulación es una decisión consciente y háptica, en la que la herramienta no es solo un medio, sino un colaborador activo en la creación.

El filósofo Bernard Stiegler plantea en *Symbolic Misery, Volume 1: The Hyperindustrial Epoch* (2014) que las tecnologías y herramientas no anulan la sensibilidad manual, sino que la expanden, funcionando como extensiones del cuerpo humano. Sugiriendo que el arte, al usar la tecnología, puede preservar la singularidad y la sensibilidad manual. Así, la tecnología no empobrece la experiencia humana, sino que, cuando es empleada en la creación artística, puede enriquecerla y reconfigurarla, manteniendo un vínculo con la destreza artesanal.

En la escultura, donde se requiere trabajar en detalles minúsculos o materiales difíciles de manejar, las herramientas permiten ejecutar con mayor facilidad gestos repetitivos y precisos, esenciales en muchas técnicas escultóricas, sin que se pierda la sensibilidad en el proceso. Estas extensiones del cuerpo facilitan gestos repetitivos sin desgastar la sensibilidad manual. Muchas técnicas en escultura, requieren la repetición de gestos específicos y el uso de herramientas permite que estos gestos se realicen de manera constante y con la misma exactitud, garantizando la uniformidad en la obra sin sacrificar la creatividad o el control. En este sentido, los artefactos no automatizan el trabajo, sino que permiten que el artista mantenga un alto grado de control en acciones que requieren una precisión continua.

Cada repetición no es solo un acto mecánico, sino un gesto consciente guiado por la mano del escultor, donde la herramienta facilita la ejecución sin perder el sentido táctil de la obra. A medida que más se utiliza una herramienta en los procesos creativos, más se convierte en una prolongación natural de la mano. Tan pronto que el escultor se familiariza con las características del alicate o el cortante, va dejando de sentirlos como objetos externos y pasan a formar parte de la dinámica háptica del proceso, lo que permite ajustar el gesto con una sensibilidad casi intuitiva fluyendo sin interrupciones, simplificando y perfeccionando la gesticulación.

El manejo de materiales prefabricados en la escultura se transforma a través de la interacción directa del artista, donde se genera una combinación entre la técnica y la sensibilidad

alterando su naturaleza original, permitiendo que el material, aunque industrial y estándar, adquiriera nuevas formas y significados a medida que se le somete a procesos como la soldadura o el tejido. La transformación es una respuesta directa a la habilidad manual, quien reconfigura el material desde lo impersonal hacia lo personal, aportando así al diálogo entre lo industrial y lo artesanal, ya que permite reconfigurar elementos producidos en serie en formas únicas y expresivas. Siendo el tejido y la soldadura, técnicas manuales y sensibles una unión entre estos dos mundos, adoptando una nueva identidad resaltando su valor dentro de un contexto de producción en masa.

CONCLUSIÓN

Este estudio demuestra cómo la práctica escultórica puede transformar materiales prefabricados y comunes en expresiones artísticas únicas a través de la técnica artesanal y la sensibilidad táctil. A lo largo del proceso creativo, se ha enfatizado el valor de la experiencia y la habilidad adquirida en la orfebrería como fundamento que permite enfrentar los desafíos de la escultura a gran escala. Las técnicas de entrelazado y soldadura, al ser reinterpretadas y aplicadas a materiales industriales como el metal, no solo resignifican estos elementos al integrarlos en el arte, sino que también introduce una reflexión crítica sobre la relación entre lo artesanal y lo industrial, la sostenibilidad y el impacto ambiental de la producción en masa.

En el contexto contemporáneo, donde las tecnologías industriales y las herramientas automatizadas son cada vez más influyentes, el enfoque artesanal y táctil cobra relevancia, ya que ofrece una resistencia a la estandarización y homogeneidad de los productos en serie. El combinar técnicas tradicionales con nuevas tecnologías en la escultura no solo amplía las posibilidades, sino que conserva la conexión humana en la obra. Este enfoque crea una tensión productiva entre lo manual y lo tecnológico, donde cada gesto generado y cada herramienta actúan como extensiones del cuerpo, permitiendo que el artista mantenga una relación íntima y sensible con el material. Además, las cualidades táctiles y visuales logradas a través de la modularidad, permite enriquecer la narrativa de la obra.

Definitivamente, esta tesis contribuye al campo de la escultura contemporánea al resaltar cómo la transformación de materiales industriales, mediante técnicas y sensibilidad háptica, no solo enriquece el lenguaje escultórico, sino que también plantea nuevas preguntas sobre el papel del arte en un entorno dominado por la industrialización. Al promover un enfoque que valora la interacción táctil y artesanal en diálogo con lo industrial, esta práctica sugiere una posibilidad de resistencia a la estandarización, destacando la capacidad del arte para preservar la conexión humana con los materiales. Esta perspectiva invita a reflexionar sobre cómo las técnicas tradicionales, al reinterpretarse en un contexto contemporáneo, pueden abrir caminos hacia un arte más consciente de su impacto ambiental y su potencial para generar diálogos críticos entre lo

industrial y lo manual. De este modo, este trabajo no solo aporta nuevas formas de entender la materialidad en la escultura, sino que también propone un modelo que combina innovación y sensibilidad como respuesta a las demandas y desafíos de la época actual.

BIBLIOGRAFÍA

González García, C. (2004). *La materia y la culpa: la materia artística en la solución del proceso creativo*. Taula: quaderns de pensament.

Martínez. A. G. (2014). *Diferentes abordajes sobre la figura en la obra de E. Hesse, Sol Lewitt y J. Winsor*. Universidad de Palermo

Merleau-Ponty, M. (1945). *Fenomenología de la percepción*. Proyectos Editoriales y Audiovisuales CBS, S.A.

Ramos González. J.A. (2015). *Fenomenología del cuerpo y hermenéutica de la corporeidad*. Dialnet.

Reyner, N. (2024). *The Intersection of Tradition and Innovation: Exploring Contemporary Art Movements*. Nancy Reyner.

Stiegler, B. (2014). *Symbolic Misery-Volume 1: The Hyperindustrial Epoch*. Cambridge- Polity Press.